

ha muerto

de. Taré y Caza, su compañía, firmando una escena en la retaguardia.

V. SALAS VTU

LORENZO VARELA

JOSE RAMON ALONSO

forme de los escritores jóvenes

Teléf. 63362

A black and white photograph showing the interior of a severely damaged building. Debris is scattered on the floor, and structural elements like beams and walls are exposed and crumbling.

Enthusiasta hasta el último instante, más acusado que nunca su profundo sentido de responsabilidad, supo cumplir con creces sus funciones de comisario político, cayendo en plena línea de fuego.

El nombre de nuestro camarada quedará unido al de otros admirables comisarios que han contribuido en inmensa medida con su ejemplo glorioso a la formación del Ejército popular.

Brunete... Los más duros combates, las más encarnizadas luchas.

El Ejército ataca, destroza batallones de la invasión. Se defiende heroicamente. Gerda acude al frente. ¿Cómo no estar en el frente? ¿Qué importa que la llamen de París? París puede esperar. Cumpliendo con su deber, ha caído...

M.

| zos. | del Ejército popular.

Gil Robles va y viene; Gil Robles actúa... Esto por un lado. Y, por otro, von Faupel, Manzini, el general Bastico... Total: que, como sigan así las cosas, un día de éstos le darán a Franco el mando de cualquier oficina de reclutamiento en una provincia oscura...

"MENU DEL DIA" EN EL REFUGIO

Mermelada y huevos fritos para los movilizados que no quieren ir a la guerra

"Ellos" se levantan tarde

Horas y horas sobre los mapas de guerra

El agente de enlace cuenta unas cosas en voz baja

Y cuando se cierran los balcones, radio de Salamanca a todo pasto

MIRADA A LOS DE LA OTRA ACERA

Mi amigo vive en el ático de una casa cara enclavada en un cuadrilátero urbano que hasta el 18 de julio se consideró como zona aristocrática. Es una calle colocada a la espalda de una vía amplia con árboles en el paseo y palacios en sus dos líneas de edificación, por donde paseaban de doce a dos esas damitas de situación endeble que llevaban a su costado un perrito feo y un niño con bigote trazando con tirulíneas. La casa de mi amigo tiene una amplia terraza que da a la calle por la que antes apenas chillaban las bocinas de los automóviles para no turbar el reposo de sus habitantes. Lleva pocos meses en el piso. Hasta el 18 de julio de 1936 habitó en él un artista salido de la canchales familiar de la buena comedia, el buen colegio y el talonario de cheques con preñez de hojas y de candidaturas a la hora de los pagos. El artista desapareció cuando el pueblo, harto de estar siempre cediendo la derecha, se hizo el dueño de la calle. Se marchó al extranjero, dejando en las habitaciones del piso, magníficamente amueblado, un amplio cargamento de revistas y periódicos de derechas, medallones con el perfil de los máximos responsables de las crueldades gubernamentales sobre la espalda de los obreros y unos diplomas con escudo y coronas reales en los que se le notificaba que "S. M. el rey se había dignado concederle una medalla". Mi amigo es un artista pobre y andariego, millonario de ilusiones, pero sin el dinero suficiente para pagarse un estudio donde reposar en plasticidades todo el tesoro de sensaciones adquirido a lo largo de muchos años de caminar por las rutas de España y de fuera. Es además un antisfascista de corazón que hasta que una bala le dejó fuera de la posibilidad de seguir luchando estuvo con un fusil en la mano peleando al lado de sus camaradas los trabajadores.

Frente a la terraza de mi amigo se alza otra en la acera de enfrente. Pertenecía a una casa aristocrática de cuatro pisos. Cuatro pisos y seis balcones en cada uno de ellos. En el suelo de la terraza hay pintado un pabellón que corresponde a una nación en-



Mientras muchos hombres en edad militar hurtan el cuerpo a la movilización refugiándose en una Embajada, estos otros, de su misma edad, ofrecen su pecho y su esfuerzo en la defensa de la causa de los trabajadores. Estos de las fotos son los que desinfectan y higienizan las trincheras.

(Foto Albero y Segovia.)

ropea que no es España. En ese edificio concretamente viven unos refugiados españoles amparados en esa cosa tan elástica que se llama "derecho de asilo". Es, en fin, la sucursal de una Embajada.

LOS REFUGIADOS SE LEVANTAN TARDE

Hace unos días me dijo mi amigo: "¿Quieres ver cómo viven los refugiados de una Embajada? Vente a mi terraza."

Desde ella he podido observar cómo pasan las veinticuatro horas de cada día los refugiados.

Hasta las nueve de la mañana no se abren los balcones. Los refugiados se levantan tarde. Casi todos son hombres hechos a no

piso inferior están instaladas unas oficinas y un comedor amplio, pero insuficiente para la totalidad de refugiados. Los otros dos pisos de más abajo, propiamente al oír desde la calle, permanecen todo el día herméticamente cerrados.

HUEVOS, JAMON, CAFE...

Las nueve de la mañana. En los balcones se abre el párpado de madera de las persianas. En los balcones de la izquierda hay una docena de jóvenes, ninguno de los cuales habrá pasado de los treinta años. Todos están dentro de la edad de los últimos llamamientos a filas. Brevecan, juegan, casi desnudos, apenas tapados los

años. Hacen un poco de gimnasia y luego se tienden para que el sol siga bronceándoles la piel. De vez en vez se oyen en diálogo roto palabras sueltas. Por ejemplo, éstas:

—Ya falta poco.

—Cuando entre él...

—Hace falta decir quién es él? A la hora de la comida se abren los balcones del piso inferior. Precisamente donde ondea al viento leño de la calle la bandera de la nación europea bajo cuya protección están los refugiados. Caras nuevas en el comedor: el hombre de amplios bigotes cuidadosamente guileados y otro marcial adquirido en el ir y venir de muchos años por los cuartos de banderas



Para la dama aristocrática que busca un refugio donde esconder su odio al pueblo, estas mujeres trabajadoras deben constituir un absurdo que su concepción de la vida nunca se podrá explicar: son trabajadoras de una fábrica de material de guerra. Tan trabajadoras, que han mejorado la producción en un 200 por 100, y han sido citadas como ejemplo en el periódico mural de la fábrica. (Foto Albero y Segovia.)

sentir la angustiosa llamada temprana de las agujas del reloj gritando que ha llegado la hora de marchar al trabajo. Cuando se abren los balcones se ve la distribución de refugiados por cada una de las estancias de la casa. En el piso superior, en las habitaciones correspondientes a los tres balcones de la izquierda, duermen los hombres. En los tres de la derecha, las mujeres. En el

lugares del pudor con una cuarta escasa de tela. Sobre una mesita elegante hay un montón de periódicos de la mañana. Los consultan, toman notas, comentan entre sí lo que dicen las gacetas y luego despliegan un amplio mapa, sobre el que se inclinan y deslizan el índice con el aire de Jefes de Estado Mayor.

Poco antes de las diez, una doncella con el uniforme de las "novetas de buena sociedad"—cofia, traje negro y un aire de meritorias de la escena acostumbrada a decir con naturalidad "los señores están servidos"—les lleva un suculento desayuno. Desde el punto de observación de la terraza de enfrente se puede hacer el menú de la hora: huevos fritos, jamón, mermelada, café con leche.

"LOS NUESTROS, LOS NUESTROS..."

Si entonces pespuntea el espacio un ronquido metálico de aviones y se siente el tartamudeo acompañado de los antiáereos, los balcones se llenan de cabezas curiosas en el escorzo forzado de la curiosidad. Si se agiza un poco el ojo se pueden oír desde nuestro punto de observación estas palabras, en contraste violento y definido:

En los balcones:

—Son nuestros.

En la calle:

—Son enemigos.

A las doce la terraza se llena de torsos desnudos. Ahora, con la luz violenta del sol sacándole brillo a la piel tostada, se ve más claramente la edad de cada uno. Ninguno ha cumplido los treinta

y los patios de los cuarteles; la dama opulenta, de amplia melena rubia, impotente para detener las mordeduras del tiempo en la carne atormentada por los afetos; el jovencito de manos pulidas y mirar lánguido...

LOS MAPAS Y LA RADIO

La tarde transcurre con la frente fruncida sobre los mapas. En las habitaciones entran y salen unos hombres que cuchichean entre sí y luego vuelven a marcharse. Manos hechas al esqueleto de las topografías trazan líneas rápidas sobre cuartillas suplementarias. Así hasta que llega la hora de escuchar la radio. Cuando ese instante llega se echan las persianas de los balcones; pero entre las líneas horizontales de madera se pueden ver las siluetas atentas a la voz lejana que ronca el altavoz puesto en tono bajo. Da la casualidad de que a esa hora no está transmitiendo ninguna de las emisoras leales. ¿Qué escuchan esos hombres? El aparato es de pocas lámparas. Música de baile no es, porque ni los jovencitos ni las jovencitas han sentido la tentación de marcar con los pies el compás. Además, ¿no está ese hombre de los amplios bigotes y el aire marcial apuntando palabras concretas en un cuadernillo?

A las doce de la noche se iluminan los dormitorios un momento. Luego se vuelven a apagar. Así transcurren las veinticuatro horas de un día en el refugio de cierta Embajada.

ANTONIO OTERO SECO

Clemente Cimorra ha obtenido el primer premio en el concurso del "Heraldo"

POR UN CUENTO DE LA GUERRA EN EL SUR

Nuestro colega "Heraldo de Madrid" ha organizado un concurso de cuentos de guerra. Un Jurado, compuesto por representantes de todas las Redacciones de los diarios madrileños, ha concedido el primer premio a nuestro camarada Clemente Cimorra, redactor de "El Sol", autor del cuento "Canta y silencio en Andalucía".

Clemente Cimorra, nuestro querido compañero, es uno de los más ricos templos de escritor y de periodista, puestos de manifiesto en este año de guerra. Aun cuando su nombre era ya conocido en los medios profesionales, ha sido en las columnas de LA VOZ donde se ha dado a conocer plenamente. Hasta lograr esa gran masa de lectores que a diario busca sus crónicas de guerra. Su pluma ágil, su fervoroso antifascismo y su audacia de cronista moderno que no hurta el cuerpo a los lugares de máximo peligro, se han volcado a diario en hondo sabor humano y literario, presididos siempre por la veracidad más absoluta.

El Jurado que ahora le ha concedido el primer premio en el concurso de cuentos de guerra "Heraldo de Madrid" no ha podido hacer justicia más cumplida al destacar el nombre de nuestro querido compañero, que en plena juventud ha sabido reunir en su pluma, junto a una cultura profunda, la agilidad del buen repertorio de nuestro tiempo y el garbo literario de un magnífico narrador.

Aclaración a unas palabras de Lister

En la entrevista que uno de nuestros redactores celebró ayer con el comandante Lister se ponían en boca de éste las siguientes palabras:

"... puedo decir que la undécima División ha probado ser la mejor del mundo. Todos sus hombres se han comportado con la misma valentía y han dado pruebas del mismo heroísmo."

Queremos aclarar, en honor a la verdad, que las declaraciones hechas por el camarada Lister se refirieron a la forma en que la unidad de su mando ha salvado los veinte días de intensísimos combates, en que cualquier división del mundo se hallaría al final de ellos quebrantada, y la forma en que en este aspecto ha logrado, gracias a su excelente organización y a la disciplina pagánica que existe entre los combatientes de la mencionada unidad, salir de esta dura prueba.

"L'Humanité" publica un artículo sobre el partido único

PARIS 29 (230 t.).—En un artículo titulado "Se hará el Partido Único", "L'Humanité" hace notar que, como consecuencia del Congreso de Marsella, no hay ninguna divergencia que impida la realización de la unidad política de los partidos socialista y comunista.

Los representantes parlamentarios de ambos partidos obrarán de acuerdo, y la propaganda será organizada en adelante en común a través de todo el país. (Fabra.)

"ECHEA" el gran dibujante, cuyos méritos conocen de sobra los lectores de LA VOZ

ilustrará, con su lápiz genial, el reportaje sensacional **ASI SON LAS CADENAS DE FRANCO** que, escrito por **UN EVADIDO DE ALLI**, comenzará a publicarse dentro de pocos días **LA VOZ**



No todo ha de ser diálogo de tiros y gritos ronc de pólvora en el dólido estrecho de trincheras. En la hora del descanso, los heroicos soldados del Ejército Popular se distraen oyendo la música de unos discos de gramófono.

(Foto Albero y Segovia.)

El Partido Socialista unificado de Cataluña nos da el ejemplo

Los trabajadores de todo el país piden la unidad

Cataluña brinda ahora un magnífico ejemplo al proletariado español. El Partido Socialista Unificado, que en estos días celebra su primera conferencia, hace el balance de los resultados que, con la unidad de las fuerzas proletarias, se han obtenido en aquella región. Puestos los cincuenta de ese partido—que hoy es la mayor garantía de victoria—en los primeros días de la sublevación, ha sabido conquistar ya el rango de columna más firme de la victoria popular en Cataluña.

Socialistas y comunistas de España deben seguir inmediatamente el ejemplo que el Partido Socialista Unificado de Cataluña suministra. La unidad de los dos grandes partidos de la clase obrera debe tener, en efecto, un carácter inaplazable. Si no hubiese otras pruebas de los beneficios para la lucha general que el pueblo español sostiene contra el fascismo, el balance de trabajo que el Partido Socialista Unificado hace hoy será más que suficiente para adoptar en seguida esa fusión que piden urgentemente los trabajadores en todo el país.

Clausura del Congreso Internacional de Geología

EL PROXIMO SE CELEBRARA EN LONDRES EN 1940

MOSCOU 29 (1 t.).—Mañana, día 30, terminará sus trabajos el XVII Congreso Internacional de Geología. El Consejo del Congreso ha decidido por 65 votos contra 5 que el XVIII Congreso Internacional se celebre en Londres en 1940, conforme a los deseos de la Delegación inglesa y en contra de la proposición de la Delegación japonesa, que quería se celebrase en Tokio. La decisión definitiva se acordó, sin embargo, en la sesión plenaria de clausura.

A la última sesión de la sección de petróleos han asistido 120 geólogos soviéticos y extranjeros. (A. I. M. A.)

Rumania "en primer plano"

El fascismo y la señora Lupescu

Por HENRY C. WOLFE

Tras las grandes noticias que nos llegan de Rumania acerca de los escándalos de la Corte, las actividades de madame Lupescu y las violencias de la Guardia de Hierro, se está desarrollando un misterioso drama político internacional. Porque los mercenarios "camisas verdes" de las organizaciones antisemitas y antisocialistas son simples instrumentos de los políticos sin escrúpulos de Berlín y Roma.

Mientras los laboradores "guardias de hierro" gritan "Muera la Lupescu!", los dirigentes fascistas de Alemania e Italia aprovechan la ocasión para disimular sus maquinaciones en Rumania. A Hitler le importa poco quién pueda ser el favorito del rey Carol o si el príncipe Nicolai pierde o no sus títulos; pero está vitalmente interesado en quién controla las valiosísimas reservas petrolíferas rumanas y en quién se va a comer las cosechas de los campos de trigo de Rumania.

El creciente ejército alemán está altamente mecanizado. Tanques, aviones, tractores, vehícu-

los automotores, todos requieren gasolina y petróleo. El Reich tiene carbón, pero poco petróleo; para convertir el carbón en pe-



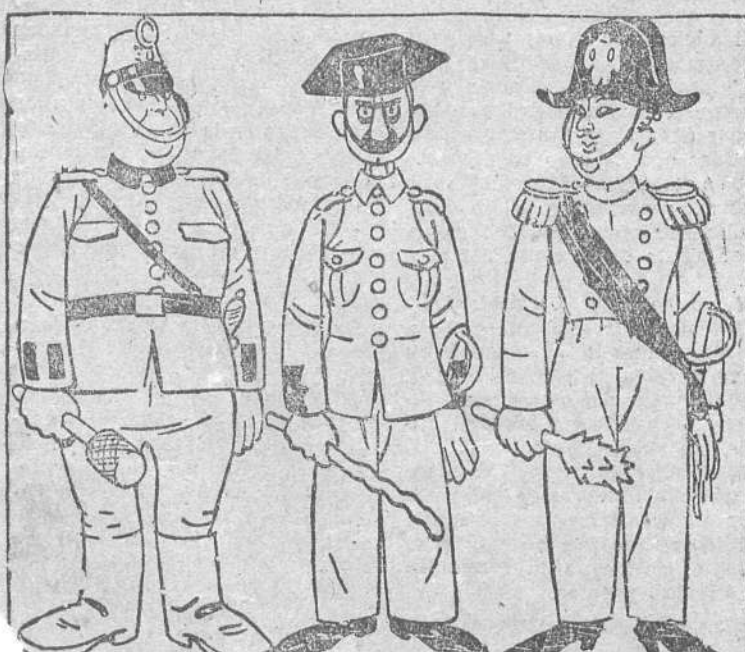
Titulesco

tróleo hay que someterlo a costosos procesos. Sin una buena reserva de petróleo, la organización militar nazi no puede avanzar las "sangrientas fronteras" del Reich. En consecuencia, es dolo que Hitler pueda lanzar a la aventura de una guerra que de haberse procurado petróleo del que cuenta actualmente, Rumania posee ese combustible en cantidad más que suficiente para abastecer las unidades del ejército y de la industria alemanas durante próximas décadas, y el "fi" está dispuesto a lograr el éxito del mismo.

La carencia de substancias mienticas en Alemania ha ser resuelta si el Sr. Sch consiguiera establecer el cambio de mercaderías mienticas por comestibles y mienticas primas rumanas. Cuando grande sea la influencia en Rumania, tanto más será para el Reich forzar ese intercambio de productos.

(Continúa en la página siguiente.)

El paraíso fascista, por Echea



LA SANTISIMA TRINIDAD